

Tamayo Rodríguez, Ismael. La identidad cultural del profesional pedagógico desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. The pedagogic professional's cultural identity from Fidel's thought Castro Ruz

La identidad cultural del profesional pedagógico desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz

The pedagogic professional's cultural identity from Fidel Castro Ruz's thought

Autor / Author

Dr. C. Ismael Tamayo Rodríguez

ismael@ucp.ho.rimed.cu

Cuba

Resumen

El autor tomó como referente el pensamiento de Fidel Castro Ruz para valorar sus posibilidades de incidir en el proceso de desarrollo de la identidad cultural del profesional pedagógico. Desde el criterio antes referido, se determinaron los núcleos teóricos de integración de las potencialidades de su ideario. La concepción humanística del líder cubano se reveló de modo singular al concebir el humanismo desde los derechos del hombre al disfrute de la cultura en su unidad e interacción con la historia, la cultura política y su concreción en las consideraciones sobre el capital humano. La atención al contenido ético de la profesión pedagógica se perfiló como modo concreto al expresar el papel del educador, por la responsabilidad de este profesional en la educación moral. Precisó como conclusiones relacionadas con el capital humano, que este ha de configurarse como sentido de lo propio en la identidad cultural: persona con dominio de la ciencia; que sabe hacer con el conocimiento; que hace con el conocimiento; que disfruta los resultados de su actividad creadora; que posee conciencia de la significación socialmente positiva de su actividad; y que es portador de valores revolucionarios y humanos.

Palabras clave: identidad cultural, profesional pedagógico, Fidel Castro Ruz, ideario, humanismo, derechos del hombre, capital humano.

Abstract

The author based his work on how Fidel Castro's thought influences on the development of pedagogical professional's cultural identity. In carrying out his research, the author determined the theoretical nuclei of integrating potentials in Fidel's ideals. The Cuban leader's humanistic conception was revealed in a very singular way, since he views humanism from men's rights to enjoy culture in its links and interaction with history, political culture and its concretion in the considerations on human resources. Special attention was given to the ethical content of the pedagogic profession, as a concrete way to express the educator's responsibility in people's moral education. The author concluded that human resources must be figured up based on its own sense of cultural identity: a person who masters science, who knows what to do with his/her knowledge, a person who does something with that knowledge, who enjoys the results of his/her creative

Tamayo Rodríguez, Ismael. La identidad cultural del profesional pedagógico desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. The pedagogic professional's cultural identity from Fidel's thought Castro Ruz

work, conscious of the positive social meaning of his/her activity, a person who is a carrier of revolutionary and humanistic values.

Key words: cultural identity, pedagogic professional, Fidel Castro's ideals, humanism, men's rights, human resources.

Introducción

Genéticamente, la especie humana posee rasgos identitarios comunes: pigmeos, negros, amarillos, indios y blancos, vienen de la misma especie y disponen de los mismos caracteres fundamentales de la humanidad. Pero existe una extraordinaria diversidad de características físicas y anatómicas, lenguas, culturas, destinos, fuentes de innovaciones y creaciones en todos los campos.

La identidad cultural patentiza el derecho a la existencia, coexistencia y el desarrollo de distintas formas de cultura; es decir, de grupos humanos que asumen sus proyectos de vida. Estos, al actuar, generan respuestas relacionadas con su cultura y la significación socialmente positiva de la misma, que devienen motivo de actuación, formas de comportamiento y razón de su existencia social; de este modo, la identidad se revela como valor.

Los valores constituyen formaciones complejas con determinación espacio-temporal, histórico-cultural y clasista; de ningún modo pueden separarse de los intereses y necesidades de la sociedad, de la cual expresan su significación socialmente positiva. Se relacionan con la posibilidad de satisfacer necesidades humanas ante una realidad concreta y adquieren un papel determinante en la actuación de los individuos en su contexto social.

El fin de la educación está relacionado con la formación del sistema de valores que necesita una sociedad histórico-concreta, y la identidad es un fenómeno social, resultado del movimiento de la cultura de un pueblo en el proceso histórico, en cuyo devenir se integra el sistema de valores que se convierte en su patrimonio, por su significación para la transmisión de la herencia cultural.

Desarrollo

Los valores asumidos por el individuo, los grupos y las clases forman parte de la identidad cultural y, a su vez, son resultado del desarrollo de la cultura. Esto no significa que se pueda identificar la cultura con la identidad. La primera, es producto de la actividad creadora; y, la segunda, es aquella parte de esa creación que se integra a la realidad social en tanto es asumida por esta.

Diferentes autores dan razones que permiten elaborar estas conclusiones. Ubieta, 1993; Baeza y García, 1996; Fabelo, 2000; Torre, 2001; Tamayo y Ferrás 2003; Pupo 2005; y Batista, 2008, conciben en sus estudios *“el carácter de reflejo”*, o su asunción dentro de *“la autoconciencia”*, como parte *“inseparable de la autodefinición social”*, o *resultado de la producción espiritual*.

Este autor considera la identidad como un valor, para lo que asume como punto de partida la concepción axiológica defendida por Batista (2008), sobre la identidad como valor principio, desde el carácter sistémico de los valores. Análisis desde el que dicha autora concluye: *“La identidad es valor principio básico o inicial del sistema de valores éticos de nuestra educación, en tanto es el punto de partida del sistema, en torno al cual se agrupan y erigen otros conceptos que se interrelacionan o contienen de manera implícita a este, que es fundamento”*.¹

Los criterios anteriormente citados, permiten comprender el lugar de la identidad como principio y fundamento, criterio desde el que puede considerarse como integración de otros valores, al explicitar en torno al cual se agrupan y erigen otros conceptos que se interrelacionan o contienen de manera implícita. Estas consideraciones contribuyen a una mejor intelección de la identidad como valor integrador y su connotación como fenómeno social.

El autor de este artículo, desde un enfoque holístico que tiene como referente la formación humanística del maestro primario, define el carácter integrador de la identidad cultural del profesional pedagógico porque en su concreción integra motivos, intereses y sentimientos básicos para su determinación como sujeto distintivo frente a la diversidad. Perspectiva desde la cual en el proceso de formación humanística se considera este concepto del modo siguiente:

La identidad cultural del profesional pedagógico es un valor integrador que se configura como significación socialmente positiva del conjunto de rasgos objetivos y subjetivos asumidos por este, como sujeto y objeto del proceso formativo, convertidos en razón de su actividad creadora y base del sistema de relaciones sociales que se establecen en los marcos de un sistema educativo con connotación axiológica en un contexto histórico-cultural determinado.

La identidad cultural, como valor integrador, presupone la relación de un todo que integra armónicamente un sistema de valores sociohistóricamente determinado y sus partes, los diferentes valores y tipos de estos con significación socialmente positiva asumido como mismidad, comprende, además de los componentes culturales, los axiológicos, ya sean individuales o en otros niveles de mayor universalidad sociológica, psicológica y práctica.

Esta consideración revela la significación holística de la educación en valores que, al responder a los imperativos del progreso de la cultura contemporánea, debe apoyarse además, en la argumentación de la fuente desde la cual se propone contribuir a su materialización práctica. En este estudio se toma como referente el pensamiento de Fidel Castro Ruz para valorar sus posibilidades de incidir en el proceso de desarrollo de la identidad cultural del profesional pedagógico.

¹ Batista Rodríguez, A. La formación de valores identidad y dignidad en los estudiantes de preuniversitario, p. 48.

Desde el criterio antes referido se hizo necesario determinar los núcleos teóricos de integración de las potencialidades del pensamiento de Fidel Castro Ruz, para la concreción de este estudio.

➤ Núcleos teóricos de integración de las potencialidades del pensamiento de Fidel Castro Ruz para el desarrollo de la identidad cultural del profesional pedagógico

Los núcleos para contribuir al desarrollo de la identidad cultural del profesional pedagógico se determinaron para establecer criterios generalizadores relacionados con la formación humanística de este profesional y la configuración del sentido de lo propio, respecto a la labor pedagógica, y, de este modo, contribuir al desarrollo de la identidad cultural desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. Estos núcleos se justifican por la amplitud y profundidad del tratamiento en la referida fuente de una gran diversidad de temáticas.

La determinación de dichos núcleos de integración es necesaria en la orientación del profesional pedagógico para que, al interactuar con el contenido de la referida fuente, puedan precisar las potencialidades del referido pensamiento, en correspondencia con las necesidades de su labor pedagógica y el objetivo propuesto.

Desde los criterios anteriores para la concreción de su valor teórico, metodológico y práctico se determina que los núcleos teóricos de integración de las potencialidades del pensamiento de Fidel Castro Ruz son los criterios generalizadores que orientan la actividad del profesional pedagógico, para reflexionar en torno a las relaciones entre las potencialidades formativas del pensamiento de Fidel Castro Ruz y los imperativos de la formación humanística, de modo que se generen contradicciones identitarias, cuya solución deviene configuración de sentido de lo propio, que emerge como proceso de desarrollo de la identidad cultural en el mencionado profesional, con significación para su realización individual y social.

La concepción humanística de Fidel Castro Ruz se revela de modo singular al concebir el humanismo desde los derechos del hombre al disfrute de la cultura en su unidad e interacción con la historia, la cultura política y su concreción en sus consideraciones sobre el capital humano. Desde estos criterios se declaran los siguientes núcleos teóricos: los criterios en torno al humanismo; la concepción de la historia como base de la cultura; los criterios en torno a la cultura política; y la concepción sobre el capital humano.

Para la argumentación de la pertinencia de los núcleos de integración determinados en este estudio, se sigue la lógica que se deriva del pensamiento de Fidel Castro Ruz. La formación humanística comprende la preparación del profesional en un sistema de conocimientos, habilidades y valores que devienen contenido de la identidad, como parte de la transformación del sujeto de la cultura en sujeto identitario.

Desde estos criterios, la incidencia sobre la personalidad del maestro, a partir de las potencialidades referidas con anterioridad, contribuye a establecer nuevas unidades de sentido que se integran en sistema al sentido de lo propio, y se configuran como identidad cultural en relación con las necesidades de la actividad profesional del sujeto y su desarrollo axiológico-identitario.

➤ Los criterios en torno al humanismo

Los criterios de Fidel Castro Ruz en torno al humanismo devienen núcleo para la configuración sistémica de la identidad cultural en el profesional pedagógico. Estos se conforman en el proceso de desarrollo de su pensamiento: la tradición familiar de ofrecer ayuda a las personas necesitadas que acudían a la hacienda de su padre Ángel Castro Argiz; las vivencias de su niñez con niños pobres que fueron sus compañeros de juego, hijos de trabajadores de su padre, varios de ellos emigrantes haitianos; y las escuelas religiosas, en las que la prédica pone como centro el amor a Dios y al prójimo, junto al ideario martiano desde sus estudios primarios, se constituyen como fuentes primarias de su pensamiento.

El ideario de Fidel Castro Ruz encuentra sustentos en José Martí Pérez, que sintetiza lo mejor del pensamiento social cubano hasta el siglo XIX. Se adentra en la historia de Cuba y universal, desde las que argumenta las razones de su humanismo, inspirado en los principios de justicia y el bienestar de las personas, premisas de los objetivos de las principales luchas del pueblo cubano. Estos sentimientos se configuran en su personalidad y preparan las condiciones para su conversión en martiano y marxista, al entrar en contacto con la literatura del marxismo de contenido humanista en sus estudios universitarios.

El humanismo, como rasgo del pensamiento y la personalidad de Fidel Castro Ruz, vista como fuente con potencialidades para incidir en la formación humanística del profesional pedagógico, deviene núcleo necesario para la configuración de su identidad cultural como sistema abierto y dinámico. Estos criterios son asumidos por el autor al considerar el lugar central de la ética, y en especial, de los valores morales en el pensamiento del líder cubano, que permite argumentar la teoría a partir de su accionar práctico, dirigido hacia la concreción de un proyecto en el cual el ser humano es lo más importante.

La atención al contenido ético de la profesión, se perfila como modo concreto al expresar el papel del educador por la responsabilidad de este profesional en la educación moral. Ello deviene en regularidad que cobra sentido en el desarrollo de su pensamiento al respecto. Estas son razones por las cuales la ética es centro de la formación humanística, y el contenido de esta, asumido por el profesional pedagógico, se integra al proceso de desarrollo de su identidad cultural.

Para consolidar su identidad cultural, el profesional pedagógico necesita buscar en el contenido de la historia la riqueza humanística que deviene de la obra y la acción de las masas. Conocerla con profundidad, en su relación con la historia universal, se expresa como unidad de sentido en el pensamiento de Fidel Castro Ruz, dado el valor que le concede a esta importante base de la cultura.

➔ La concepción de la historia como base de la cultura

La formación humanística del profesional pedagógico tiene un importante pilar en las ciencias históricas, en tanto la historia es fuente principal para la transmisión de la herencia cultural de la humanidad, que a su vez se constituye como objetivo de la pedagogía y se traduce en el proceso desarrollado por los educadores, mediante las diferentes asignaturas, como arreglos didácticos conducentes a la preparación del hombre para la vida, junto con las distintas actividades que en esta dirección realiza dicho profesional.

La historia, como ciencia humanística inherente al devenir de la sociedad en el tiempo, por su naturaleza es base de la cultura y sustento para la configuración de la identidad cultural en el profesional pedagógico porque su conocimiento y asunción como sentido de lo propio favorece el establecimiento de la relación pasado-presente-futuro. De este modo, deviene importante fuente en el proceso dialéctico mediante el cual el sujeto identitario, a partir de su ser históricamente formado, asume el contenido de la cultura y desde él, se proyecta hacia el futuro.

En diferentes espacios, Fidel Castro Ruz reitera la importancia del conocimiento de la historia para la formación del hombre, reconoce la influencia de esta en el desarrollo de su pensamiento. Destaca, además, el lugar que ocupa en la conformación de la identidad cultural de los pueblos y la necesidad de que las nuevas generaciones la asuman consecuentemente para preservar su existencia como entidades independientes. Argumenta las razones que justifican los cambios, apoyado en las tradiciones de lucha y los valores que se sintetizan en los hechos heroicos, el pensamiento y las hazañas protagonizadas por las masas en Cuba, guiadas por los ideales y la entrega altruista de sus mejores hijos.

Al respecto, Fidel Castro Ruz expresó:

*“La Historia de Cuba es una fuente inagotable de valores que deben y pueden ser transmitidos. En las luchas por su independencia, pocos países tienen una historia tan hermosa como la Historia de Cuba [...]. Creo que lo mejor que tiene nuestra Revolución es que une dos tipos de valores: los valores patrióticos, los valores de la nación, los valores de la lucha por la independencia, los valores encerrados en el heroísmo y la abnegación de nuestro pueblo, en sus hechos, en sus virtudes, y los valores que nos aportó el socialismo, que nos aportó el marxismo-leninismo, que nos aportó el internacionalismo. Creo que eso es lo más fabuloso, que seamos capaces de unir todo lo de nuestro país con esos valores que nos trajeron las ideas más completas sobre la sociedad humana, sobre la justicia social, la verdadera igualdad, la verdadera fraternidad entre los hombres”.*²

En este criterio se aprecia la lógica del análisis que se realiza desde la valoración de las ideas del líder de la Revolución Cubana Ruz en torno al significado de la historia en la formación humanística del profesional, de la cual ha de emerger una parte significativa del contenido que asume el sujeto con sentido de pertenencia en la configuración de su identidad cultural.

El profesional pedagógico, como protagonista principal del proceso formativo, necesita conocer con profundidad la historia, y en especial, la de su patria, para poder decodificar con objetividad en el amplio espectro de esta ciencia social, el contenido esencial a consolidar en cada nivel de educación y neutralizar cualquier intento de tergiversar, con fines ideológicos ajenos, el valor de esta fuente de cultura y vida.

² Castro Ruz, Fidel. Discurso pronunciado en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", p. 2.

Fidel Castro Ruz concibe el valor que tiene la historia para el profesional pedagógico como el principal agente de cambio, encargado de develar la verdad histórica como sustento de una identidad cultural con raíces en la verdad.

En el proceso de formación del profesional pedagógico es necesario trabajar para concebir la historia, de modo que la asunción del hecho histórico se convierta en la raíz primaria de su cultura general integral. Desde ella, debe estimularse el sentido de pertenencia del educador, como sujeto protagónico en la formación de un hombre para la vida, que defiende los principios del proyecto social cubano. Es premisa permanente de la labor formadora del mismo, como sujeto protagónico de la educación, quien debe profundizar en los momentos más significativos de la historia patria, destacar las principales figuras por la dimensión axiológica de sus personalidades y el valor intrínseco como fuente de la cultura política de su pueblo.

En los criterios antes referidos, se revela una relación entre la historia y la cultura política, como elementos culturales necesarios para la formación humanística que sirven de sustento al desarrollo de la identidad cultural; desde esta perspectiva se determina el tercer núcleo teórico de integración.

➤ Los criterios sobre la cultura política

Si se toma como referente el pensamiento de dicho líder, se encuentran argumentos sobre la necesidad de consolidar una cultura política con amplios conocimientos de la historia, de los valores de la cultura universal, así como de los fundamentos filosóficos que le sirven de base para comprender las raíces del orden político internacional existente.

En el proceso generado por la Revolución desde sus inicios en 1868, se originó un movimiento político que expresa, en cada momento histórico-concreto, los intereses de las clases progresistas con predominio de los ideales independentistas, vinculados a las fuerzas motrices principales en torno a la economía, la moral, la justicia, la religión, el arte, la nación y las relaciones internacionales; es decir, respecto al sistema de relaciones de la sociedad. Este se consolida con el triunfo del 1. de enero de 1959, a partir del cual Cuba emerge como entidad independiente y soberana.

Fidel Castro Ruz ha reiterado la necesidad del desarrollo de una cultura política en el pueblo cubano, vinculándola a la necesidad de la defensa del proyecto social socialista que se construye; pero es del criterio que esta no se puede alcanzar “[...] *sin conocimiento de la historia universal, su desarrollo, sus frutos y enseñanzas, sin conocimientos de la política internacional y la economía mundial, sin conocimientos básicos de las principales corrientes filosóficas desarrolladas por el hombre, así como de los avances de la ciencia moderna y sus probables consecuencias éticas y sociales.*”³

³ Castro Ruz, F. Sin cultura no hay libertad posible, p. 1.

Para materializar los criterios anteriores es necesario que la concepción en torno a la política se incorpore a la subjetividad del profesional pedagógico, como resultado de la creación humana que expresa una parte significativa de la esencia del hombre; de este modo se precisan aspectos esenciales como los siguientes:

- La política es el arte de adecuarse al momento presente, sin sacrificios, o la merma del ideal que se persigue; ello significa tener sentido del momento histórico.
- Expresa la capacidad de crecerse ante las dificultades, de previsión del posible curso de los acontecimientos, de enfrentar al enemigo en el momento más oportuno.
- Cultura política es que el profesional pedagógico se multiplique a través de los estudiantes y revele el sentido de pertenencia, respecto a la vida política para el bienestar de la humanidad.
- El profesional pedagógico ha de caracterizarse por la sensibilidad y la flexibilidad; condiciones necesarias de su configuración subjetiva para dar un enfoque a la política, como expresión cultural desde la historia que se estudia.
- Su cultura política, como sujeto social encargado de transmitir la necesidad de amar, vivir juntos y comprender la utilidad de la virtud en las relaciones sociales desde la naturaleza humana de las principales personalidades del deporte, el arte, las actividades productivas y las que anónimamente defienden los intereses de la sociedad en que viven.
- Las características del mundo de hoy, donde el monopolio de la información y las finanzas a su servicio le imponen al profesional pedagógico el reto de contribuir a la existencia de la sociedad cubana como entidad, con identidad propia.

Las referidas razones pueden concretarse desde potencialidades del pensamiento del líder cubano, cuya actividad teórico-práctica se sustenta en el análisis del desarrollo del ideario sociopolítico, económico, ético, estético, ecológico, religioso, filosófico y científico en las distintas etapas históricas por las que atraviesa el proceso cultural de Cuba, en su relación con el devenir universal. Desde estos criterios se define operacionalmente como **cultura política**: *El sistema de tradiciones, sentimientos, valores, convicciones y actitudes que se integran y desarrollan desde intereses clasistas como configuración subjetiva de la personalidad, a partir de los conocimientos históricos, económicos, políticos, jurídicos, ecológicos, éticos, estéticos, religiosos y filosóficos; y sus consecuencias sociales, que le permiten al sujeto asumir una actitud determinada con respecto a los partidos, el poder político, el Estado y el gobierno. Genera una posición ante los destinos de la sociedad en las distintas esferas de la vida material y espiritual, y un compromiso ante el proyecto social que se defiende en un momento histórico-concreto.*

Esta definición cobra sentido para la práctica histórica cubana, en la misma medida en que la actuación de la ley del papel creciente de las masas populares en la historia se materializa con la incorporación y ascenso a la dirección del proceso, a partir de sus méritos, de los sectores más radicales. De este modo, se desarrolla una cultura política dentro del crisol en que se forja y consolida la nación cubana, (las Guerras de

independencia), cuya expresión más significativa la constituyó la Protesta de Baraguá, en la que el Mayor General Antonio Maceo salvó para la historia el espíritu inculcable del pueblo cubano respecto a su independencia y soberanía.

Esta capacidad de reacción optimista, de intransigencia revolucionaria ante las adversidades que caracterizó la Protesta de Baraguá, es un rasgo de la personalidad de Fidel Castro Ruz, y forma parte de la cultura política de los revolucionarios cubanos de hoy, para su consolidación como componente necesario de la identidad cultural. El profesional pedagógico ha de asumir la cultura política en correspondencia con el bienestar social.

Lograr la correspondencia del desarrollo de la cultura política con las perspectivas de construcción de un mundo mejor tiene como condición básica la formación humanística del profesional desde la cual se configure en su personalidad como sentido de lo propio, respecto a su condición de capital humano, cuya realización como sujeto identitario sea la fuerza principal para que el desarrollo de su labor pedagógica con las niñas y los niños se concrete en una gran sensibilidad, en relación con el precepto de que en cualquier condición el ser humano es lo más importante.

➤ La concepción sobre el capital humano

El fortalecimiento de la condición humana tiene entre sus requisitos la formación humanística. Esta cobra significado especial en el maestro por su papel protagónico en la construcción de una sociedad, en la que los conocimientos han de constituir el fundamento básico para la producción de riquezas, el hombre se ha de convertir en capital humano como sujeto identitario, cuyo sentido de libertad se corresponda con la lógica del desarrollo de la sociedad y el conocimiento conduzca a su emancipación.

El pensamiento de Fidel Castro Ruz posee potencialidades para la búsqueda de una salida a la contradicción que se produce entre las necesidades de bienes y servicios, y el crecimiento de la economía especulativa que no produce ni un gramo de mercancía, a través de la asunción de un nuevo criterio respecto al hombre, que lo concibe como eslabón fundamental del desarrollo social.

La sociedad del conocimiento, el futuro de hombres de ciencia y la necesidad de desarrollar una cultura general integral como objetivos planteados por el líder de la Revolución a la sociedad cubana, obedecen a la dialéctica de la libertad y la necesidad.

El sujeto se consolida como capital humano al apropiarse del conocimiento de las leyes de la realidad, penetrar en la esencia de los fenómenos y procesos, sistematizar sus rasgos, sus propiedades fundamentales y adquirir un dominio más profundo de la cultura en el sentido amplio del término que lo prepara para disfrutar de los resultados de la actividad humana en las diferentes esferas de la vida material y espiritual; lograrlo precisa del perfeccionamiento de la educación: *“Siempre he pensado que la educación es una de las más nobles y humanas tareas a las que alguien puede dedicar su vida. Sin ella no hay ciencia,*

Tamayo Rodríguez, Ismael. La identidad cultural del profesional pedagógico desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. The pedagogic professional's cultural identity from Fidel's thought Castro Ruz

*ni arte, ni letras; no hay ni habría hoy producción ni economía, salud ni bienestar, calidad de vida, ni recreación, autoestima, ni reconocimiento social posible".*⁴

Así se denota la importancia del profesional pedagógico, un tipo especial de capital humano, cuya realización es condición del logro de los objetivos antes referidos y premisa necesaria en la profundización en el dominio de la ciencia como fuerza creada por el hombre; potencia del hombre mismo, factor directo de la producción y los servicios, creador de valores mercantiles, desarrollo social y calidad de vida.

Conclusiones

A partir de estos criterios, derivados de las concepciones de Fidel Castro Ruz, el autor precisa las siguientes conclusiones relacionadas con el capital humano que ha de configurarse como sentido de lo propio en la identidad cultural: persona con dominio de la ciencia; que sabe hacer con el conocimiento; que hace con el conocimiento; que disfruta los resultados de su actividad creadora; que posee conciencia de la significación socialmente positiva de su actividad; y que es portador de valores revolucionarios y humanos.

Las anteriores reflexiones sirven de base para caracterizar el capital humano como: *una persona integralmente desarrollada, cuyos conocimientos de la ciencia le confieren capacidad creadora, la cual pone en función de la producción de bienes y servicios para elevar la calidad de la vida, disfrutar los resultados de su actividad con conciencia de la significación socialmente positiva de esta para él y la sociedad, como base de su sistema de valores humanos y revolucionarios.*

En reiteradas ocasiones, Fidel Castro Ruz ha destacado el significado de la formación de un hombre portador de las características antes referidas. En este sentido planteó: *"[...] los revolucionarios no trabajamos por dinero, hay otras cosas en la vida mucho más valiosas que el dinero y hay cosas que no se compran con ningún dinero. No tenemos un gran capital financiero, pero sí tenemos un gran capital humano [...]."*⁵

En las razones antes declaradas, se erige el desarrollo de la sociedad cubana en general, con el proceso de tránsito hacia una economía basada en los conocimientos, donde los servicios y el fortalecimiento del sistema de valores humanos constituyen la principal fuente de ingreso económico del país. Esto confirma la certeza de los criterios de dicha figura al respecto, así como la necesidad de la formación humanística del profesional pedagógico como creador principal de esta fuente de riqueza. Es, desde estos presupuestos, que deben configurarse los criterios en la identidad cultural del profesional pedagógico.

Bibliografía

BAEZA, C. Y M. GARCÍA. Modelo teórico para la identidad cultural. La Habana, Editorial José Martí, 1996.

⁴ Castro Ruz, Fidel. Jamás un pueblo tuvo cosas tan sagradas que defender, p. 5.

⁵ -----, Palabras pronunciadas a los estudiantes graduados del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, p. 33.

Tamayo Rodríguez, Ismael. La identidad cultural del profesional pedagógico desde el pensamiento de Fidel Castro Ruz. The pedagogic professional's cultural identity from Fidel's thought Castro Ruz

- BATISTA RODRÍGUEZ, A. La formación de valores identidad y dignidad en los estudiantes de preuniversitario. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", 2008.
- CASTRO RUZ, FIDEL. Discurso pronunciado en la clausura del encuentro 20 años después de la creación del Destacamento Pedagógico "Manuel Ascunce Domenech", celebrado en el Palacio de Convenciones de La Habana, el 30 de mayo de 1992. En Folleto. La Habana, Dirección Política Principal de las FAR, junio de 1992.
- . Jamás un pueblo tuvo cosas tan sagradas que defender. La Habana, Oficina de Publicaciones del Consejo de Estado, 2003.
- . Palabras pronunciadas a los estudiantes graduados del Instituto Superior de Ciencias Médicas de La Habana, en el Teatro "Karl Marx". La Habana, 9 de agosto de 1999.
- . Sin cultura no hay libertad posible. Resumen de las intervenciones en el encuentro con los organizadores de la IX Feria Internacional del Libro de La Habana. Granma (La Habana), 23 de febrero del 2000:1.
- FABELO CORZO, J. R. Filosofía y sociedad. La Habana, Editorial Félix Varela, 2000. 2 T.
- PUPO, R. Identidad, emancipación y nación cubana. La Habana, Editora Política, 2005.
- TAMAYO RODRÍGUEZ, I. Aportes teóricos de Fidel Castro a la identidad cultural. Tesis en opción al título de Máster en Historia y Cultura en Cuba. Holguín, ISP "José de la Luz y Caballero", 2005.
- . Potencialidades formativas del pensamiento de Fidel Castro Ruz para el desarrollo de la identidad cultural del maestro primario. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Holguín, Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", 2009.
- TAMAYO RODRÍGUEZ, I. Y M. FERRÁS FERRÁS. El audiovisual y la formación de la identidad nacional. V Taller Provincial sobre Trabajo Político-Ideológico. Holguín, ISP "José de la Luz y Caballero", 2003. [Material de consulta].
- TORRE, C. DE LA Las identidades. Una mirada desde la psicología. La Habana, Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana "Juan Marinello", 2001.
- UBIETA GÓMEZ, E. Ensayo sobre identidad. La Habana, Editorial Letras Cubanas, 1993.

ABOUT THE AUTHOR / SOBRE EL AUTOR

Dr. C. Ismael Tamayo Rodríguez (ismael@ucp.ho.rimed.cu). Licenciado en Educación, en la especialidad de Historia-Marxismo. Máster en Historia y Cultura en Cuba. Doctor en Ciencias Pedagógicas. Profesor Auxiliar del Centro de Estudios en Investigaciones Educativas de la Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", de Holguín. Avenida de los Libertadores Km. 3½. Teléfono: 481921. Reside en Calle 17 s/n / 14 y 20 Aniversario. Rpto. Piedra Blanca. Holguín, Cuba. Línea de investigación: Identidad profesional.

Fecha de recepción: 9 de septiembre 2011

Fecha de aprobación: 26 de septiembre 2011

Fecha de publicación: 31 de octubre 2011